

Woodcock Chaves Christian

Palabras de grado

Padre rector, consejo ejecutivo, profesores, personal de apoyo, padres de familia y compañeros, reciban un cordial saludo.

Es un honor para mí tener la oportunidad de dirigirme a ustedes en esta ceremonia de graduación. Un evento que marcará nuestras vidas y quedará grabado en lo más profundo del corazón. Hoy, 25 de junio del 2022 finaliza una etapa, aquella que nos permitió compartir momentos maravillosos, forjar nuestra personalidad y enmarcar los más gratos recuerdos.

Me cuesta asimilar lo fugaz que fue el tiempo, hace 14 años iniciaba una gran travesía, la generación 137 daba sus primeros pasos en esta institución. Cómo olvidar la particular sensación que adquiría cada uno de nosotros, desconocíamos las grandes aventuras próximas a vivir. Al pasar el tiempo, reconocí a mi nueva familia, de forma espontánea me permitía hacer nuevos amigos, y de aquel modo, el lugar que en un inicio lo consideraba ajeno, ahora se volvía mi segundo hogar.

Las imparables risas, al igual que los improvisados juegos, fueron algunas expresiones inherentes a nuestra infancia, sin duda, cada espacio del colegio se matizó por la mejor niñez que podíamos tener.

Al pasar gran parte de tu vida en constante formación, reconoces todos los aspectos personales que han ido cambiando. Iniciamos con una visión ajena a la realidad, donde las preocupaciones únicamente se centraban en nosotros mismos. Ahora, tengo la seguridad de afirmar que somos jóvenes competentes, personas comprometidas en nuestro contexto y con la insaciable motivación de emprender nuevos retos. Siempre se nos inculcó actuar de forma íntegra, guiados por los principios ignacianos, donde el amor y el servicio sean el faro que ilumine nuestro andar.

Las diferentes áreas del colegio formaron en nosotros un perfil de excelencia, teniendo como referentes los principios institucionales, no solo se trabajó para generar calidad académica, sino también, para aportar al desarrollo de las capacidades humanas, en beneficio de nuestros proyectos de vida.

Tuvimos la oportunidad de asistir a muchas actividades que transformaron la forma en que mirábamos al mundo, entre ellas puedo destacar los voluntariados, el servicio social y demás experiencias que ofreció Pastoral. Siempre mantendré

gratitud con curso taller, pues permitió estructurar los pilares de mi personalidad y enfocó todo mi actuar bajo el reconocido lema “ser más para servir mejor”.

En nuestra trayectoria como estudiantes vivimos un cambio de pedagogía y nos adaptamos a un modelo cooperativo. Hoy, podemos resaltar los frutos que este nos trajo. Egresamos con un perfil integral, conocemos ampliamente nuestra región, somos capaces de trabajar en equipo, pero lo más importante, demostramos calidad en los procesos y en los resultados.

De igual manera, experimentamos una pandemia que trastocó la cotidianidad, nos invitó a resignificar la vida y nos llevó a adaptarnos a un nuevo estilo de aprendizaje. Resalto que ante la adversidad nos mantuvimos unidos como generación y logramos cumplir los objetivos que estaban a nuestro alcance. Somos una comunidad resiliente, no habrá obstáculo que minimice el gran potencial que tenemos.

Extiendo un infinito agradecimiento a los docentes que hicieron parte de esta historia, comprendemos que su labor no es nada fácil, más aún cuando la realidad exige dejar atrás las prácticas tradicionales e innovar los paradigmas de la enseñanza. Tengan por seguro que los aprendizajes adquiridos, serán el motor de nuestro futuro.

Al consejo ejecutivo y a los tres rectores, que durante estos 14 años entregaron su inagotable esfuerzo para brindarnos la mejor educación de cara a los desafíos que demanda la sociedad actual. Destaco además en su labor el fortalecimiento de nuestra identidad, para que independiente del lugar donde nos encontremos, siempre seamos orgullosos de ser javerianos.

A mis padres, abuelos, Leo, Andre, mi hermana, tíos y familiares que han sido parte fundamental de esta etapa, interminables gracias por el amor, la paciencia y la dedicación, pues como bien lo mencionó Gandhi, “el amor es la fuerza más poderosa que dispone el mundo”, y eso, es justamente lo que ustedes han sembrado en mí, la fortaleza capaz de impulsarme a lograr cada uno de mis sueños.

A mis amigos, gracias por haber hecho de esta etapa una historia inolvidable y haber contribuido en mi formación como persona. Mantendré invicto el recuerdo de los juegos, las fiestas y los denominados “parches”.

Generación, hemos sido una familia entrañable, fue un honor compartir los mejores años de mi vida escolar con ustedes. Estoy seguro que cumplirán sus metas por más difíciles que sean, el futuro es incierto, demuestren sus capacidades y nunca olviden lo que fue ser 137...

Gracias a ustedes por los momentos compartidos, el constante apoyo y el gran cariño. Hoy emprendemos nuevos caminos, es momento de hacer realidad los sueños que por tanto tiempo anhelamos...Y así, con el corazón sumergido en un mar de emociones y con la constante incertidumbre que emanan los próximos días, llega la hora de despedirnos, espero que en algún punto de nuestro transitar nos reencontremos. Por ahora, mantengamos la satisfacción de haber grabado una huella insuperable en nuestro colegio. Recuerden, lo posible está hecho, lo imposible lo haremos...

Éxitos y hasta pronto.

Muchas gracias.